

EL GOBIERNO PODRIA SER CONVOCADO INMEDIATAMENTE

"CUMBRE" MILITAR EN LA MONCLOA

El presidente Suárez se entrevistó con Gutiérrez Mellado y tres jefes de Estado Mayor de los tres Ejércitos

MADRID. (HOJA DEL LUNES).—En medios oficiosos consultados por este periódico no se descarta la posibilidad de una reunión urgente del Gobierno, en la que el presidente Suárez in-

formaría "in extenso" a los miembros del Gabinete de los incidentes militares, hasta ahora sólo conocidos con algún mayor detalle por las informaciones difundidas en periódicos y emiso-

ras de radio, que se produjeron en los últimos días de la pasada semana.

La decisión de convocar al Consejo de Ministros habría sido ultimada ayer tarde en la "cum-

bre" militar que el presidente Suárez mantuvo durante más de tres horas en el mismo palacete de la Moncloa con el vicepresidente primero del Gobierno y ministro de la Defensa, teniente general Manuel Gutiérrez Mellado; presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor y jefe del Alto Estado Mayor, teniente general Ignacio Alfaro Arregui, y jefes de Estado Mayor de los tres Ejércitos.

Al término de esta entrevista, el presidente Suárez, quien según se asegura se mantiene en continuo contacto con el Rey don Juan Carlos, que prosigue normalmente su estancia oficial en Latinoamérica, recibió también durante un largo espacio de tiempo al ministro del Interior, Rodolfo Martín Villa, y posteriormente despachó con el vicepresidente para Asuntos Económicos y estrecho colaborador suyo, Fernando Abril Martorell.

La agencia Efe señalaba ayer que "desde el pasado viernes todo el aparato preventivo de la seguridad del país ha estado funcionando con especial atención y los hechos ocurridos en las últimas jornadas, concretamente los arrestos de mandos militares, han entrado en el curso de las correspondientes investigaciones judiciales".

ASI FUE EL COMLOT

En la mañana del jueves, un grupo de oficiales del Servicio de Información Militar solicitaron ser recibidos, con extrema urgencia, por el presidente Suárez. Según parece, el teniente coronel Castresana, jefe de los servicios de seguridad del palacio de la Moncloa, gestionó la imprevista entrevista, solicitada a hora intempestiva.

"Señor presidente: tenemos que informarle de que han sido detectados indicios justificados de un complot para asaltar este palacio y secuestrar al Gobierno."

La noticia no fue recogida por los periódicos del jueves, pero el viernes ya estaba en la calle, de forma confusa, imprecisa, con todo el nervio y la urgencia periodística. Sólo "Diario 16" concretó que había existido un complot militar y los detalles de la operación fracasada.

INVESTIGA GOMEZ DE SALAZAR

La primera información concreta fue facilitada por los servicios de información de la Guardia Civil a los oficiales del SIM, quienes trataron de confirmarla, y ante la gravedad de los hechos, informaron de ello al presidente Suárez. Lo que no sabían exactamente los miembros del SIM era cuántos jefes y oficiales del Ejército y de las Fuerzas de Orden Público pudieran estar implicados en el complot.

Como primera medida, Adolfo Suárez estableció contacto telefónico con el teniente general Gutiérrez Mellado, vicepresidente primero del Gobierno y ministro de la Defensa, quien regresó rápidamente, en helicóptero, desde Murcia. Inmediatamente, ambos dirigentes se reunieron en el palacio de la Moncloa y decidieron encargar de la investigación de los hechos al teniente general Gómez de Salazar, antiguo comandante en jefe de las tropas de guarnición en el Sahara durante la "marcha verde", y actual presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar.

LAS PRIMERAS DETENCIONES

En la tarde y en la noche del jueves se practicaron las primeras detenciones. La del teniente coronel de la Guardia Civil don Antonio Tejero Molina, la de un coronel de Ingenieros del Ejército (cuyo nombre no ha sido

divulgado) y la del capitán de la Policía Armada señor Instrilla, destinado en la Academia de este cuerpo de las fuerzas de orden público. "En lo que al teniente coronel Tejero se refiere—decía "El Periódico"—, hemos podido saber que fue detenido en su casa por dos coroneles, siendo llevado a Toledo y encontrándose en la actualidad en las dependencias de Guzmán el Bueno de la Dirección General de la Guardia Civil."

CARGOS

"Ante la negativa de algunos de los implicados a reconocer los hechos—según "El País"—, tuvieron que ser careados con compañeros de armas a los que habían intentado sumarse a la conspiración." Aunque se dijo en un primer momento que la denuncia que dio origen a la acción desencadenada por los oficiales del SIM había partido del coronel jefe del regimiento de Infantería acorazada Alcázar de Toledo 61, de guarnición en El Goloso, ésta ha manifestado que "la noticia es totalmente falsa y carente de fundamento alguno". "El País" ayer señalaba al coronel Quintero, antiguo jefe superior de Policía de Madrid, como una de las personas que dieron cuenta de las propuestas de conspiración que les habían sido hechas por los detenidos.

"OPERACION GALAXIA"

Nadie sabía, sin embargo, cuál era el alcance del complot, el número de los comprometidos. "Mandos de las brigadas de intervención inmediata—acorazada, motorizada y paracaidista—, así como de las fuerzas de Orden Público, habían sido contactados", añadía "El País".

Según pudo averiguarse, en la cafetería Galaxia, de la calle Isaac Peral, se habían celebrado reuniones de militares, de donde salió la decisión de llamar "Operación Galaxia" al asalto del palacio de la Moncloa para forzar la constitución de un Gobierno de "unidad nacional".

De las declaraciones de los inculcados se dedujo que—según la nota que el sábado publicaron todos los diarios—"los hechos no revestían características de gravedad". "Informaciones" recogía la opinión de un alto mando militar, según la cual se trataba de "un plan sin fundamento",

Sin embargo, en la noche del jueves al viernes fueron adoptadas importantes medidas de seguridad en torno de la residencia del presidente Suárez. Se montaron barreras en las carreteras de acceso, fueron reforzadas las unidades de la guardia. Ha sido una "larga noche de incidencias, rumores y actividades de las emisoras de radio de los servicios militares, Guardia Civil y Orden Público. Durante esa noche—decía el "Ya"—Madrid estuvo cubierta y vigilada por unidades móviles que controlaron y siguieron cualquier movimiento sospechoso".

En la noche del 16 al 17 el Rey, el presidente Suárez y el general Gutiérrez Mellado mantuvieron una larga reunión en la que se acordó no aplazar el viaje de don Juan Carlos y de doña Sofía a Méjico, dado que el complot había sido abortado y carecía de importancia al parecer.

¿NUEVOS ARRESTOS?

"El Imparcial", periódico que fue objeto de no suficientemente explicadas medidas policiales en la noche del jueves al viernes, decía el domingo: "Sobre los rumores que circularon ayer por la mañana sobre nuevos arrestos, se ha señalado que, en caso de confirmarse, se trataría de aclarar algunas posturas oficiales, siempre en número escaso y sin que el tema tenga mayor gravedad."

El viernes, día 17, la fecha en la que podría producirse el asalto del Palacio de la Moncloa, con ocasión del tradicional Consejo de Ministros, "debían estar fuera de Madrid—dice "El País"—no sólo el Rey, sino también el ministro de Defensa, los jefes de Estado Mayor de los tres Ejércitos y los jefes de las brigadas paracaidista, motorizada y acorazada, que asistían a un curso para ascenso a tenientes generales en Ceuta y las Canarias".

NINGUNA ACCION CONTRA EL REY

Pedro J. Ramírez afirmaba ayer en "ABC": "En ningún caso llegaron a plantearse el secuestro del Rey ni ninguna otra acción contra su persona. Su acción estaba de hecho prevista para un momento en el que el Rey ya no estaba en territorio nacional."



El general de brigada don Juan Atares Peña, jefe de la tercera zona de la Guardia Civil, está arrestado en su domicilio, en Valencia, después del incidente que protagonizó ante el teniente general Gutiérrez Mellado, en una reunión de oficiales, el pasado viernes, en Cartagena.

(Europa Press.)